

Participación política de las organizaciones indígenas de Colombia, Bolivia y Ecuador. Un estudio comparado.

Autores:

Nathalia Escobar Bedoya
nathalibedoya@unicauca.edu.co

Dayana Patricia Valdez Ortega
dayanavaldez@unicauca.edu.co

Institución:

Universidad del Cauca

Eje temático:

Participación política y movilización

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019.

Resumen

La presente ponencia tiene como objetivo analizar comparativamente la participación política de las organizaciones indígenas, Alianza Social Independiente (ASI - Colombia), Movimiento al Socialismo (MAS - Bolivia) y Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE - Ecuador), y, se busca establecer los mecanismos de participación política, así como su desarrollo al interior de las organizaciones anteriormente mencionadas. Las comunidades indígenas han empezado la creación de organizaciones indígenas regional, nacionales, centros jurídicos, movimientos políticos y plataformas políticas que podrían ser considerados en el presente como base de la participación política indígena en Latinoamérica, todo esto fundado en el método comparado.

Palabras claves: participación política, organizaciones indígenas, similitudes, diferencias, comparación.

Introducción

Latinoamérica continuamente ha sido visualizada como un territorio multicultural, que se encuentra en un continuo proceso de identidad y diferencia, donde su variante intercultural está presente en el reclamo de los derechos de los pueblos aborígenes. Se muestra esta multiculturalidad en una lucha por su identidad frente a la asimilación y la homogenización de aquellas élites gobernantes que centraron el poder de modo excluyente, por esto como una forma de darse el lugar, se originan movimientos sociales, los cuales buscan obtener un lugar en las arenas de cada país, alcanzando la participación en distintos procesos de toma de decisiones, trayendo la reivindicación de sus derechos y ganando un espacio de reconocimiento político.

Los pueblos indígenas son un grupo muy importante en la pluriculturalidad de toda Latinoamérica, pues representan gran parte de la población en algunos países y con ella la identificación de una historia de lucha social, con la cual se buscó el reconocimiento jurídico e institucional por parte del Estado. En este sentido, las propuestas que plantean los movimientos sociales suelen cuestionar ciertos aspectos de la sociedad con lo cual se generan profundas reflexiones, debates y controversias.

El proyecto se centra en tres espacios determinados: Colombia con la organización indígena ASI, Ecuador con CONAIE y, por último, Bolivia con la organización MAS. Estas tres colectividades políticas representan una fracción del pueblo indígena en cada país, sus costumbres, intereses, formas de organización, entre otras. Se eligen tres países, en primer lugar, por la variedad de pueblos indígenas presentes, donde Colombia cuenta con 102 pueblos, 53 en Ecuador y 38 en Bolivia. Y, en segundo lugar, su trayectoria política donde los procesos participativos de cada una de estas organizaciones están en constante relación con el Estado.

En resumen, las comunidades y organizaciones indígenas de estos tres países han atravesado por distintos momentos históricos que han fomentado un proceso de continuo desarrollo, en los que se han dado cambios constitucionales que no

solamente corresponden a la voluntad política de las personas sino también que corresponden a la lucha emprendida por los pueblos originarios por sus derechos. A partir de la caracterización y trayectoria de las distintas Organizaciones Indígenas y sus procesos de participación, además de su forma de organización e intereses que representan como sujetos políticos y jurídicos, se plantea la comparación.

Estado del arte

Si bien Szurmuk & Mckee (2009) plantean que en América Latina es difícil cambiar en poco tiempo la visión etnocéntrica y las prácticas políticas excluyentes y reducidas a una democracia del todo participativa, estos autores nos hacen un aporte desde la existencia pretendida de una dominación que ha sido abordada a través de la identificación de dos momentos sobresalientes en términos de las dinámicas estatales democráticas y electorales. Tapia (2002) establece que la población indígena de Colombia se va a movilizar en cuanto a su resguardo y cabildo, los cuales son destinados a las comunidades indígenas, dado que serían estas las encargadas de velar por la tierra, teniendo en cuenta que muchas comunidades estaban siendo destituida.

Se debe tener en cuenta las circunscripciones especiales delegadas a los indígenas colombianos, en contribución para nuestro proyecto la autora Laurent (2012) muestra como a través de las elecciones se escogen los mandatarios que los van a representar en las diversas negociaciones o problemáticas que se presenten en cada resguardo o cabildo indígena; paralelamente estas circunscripciones de tienen que tener un cuidado especial, por el fallo a favor de los indígenas en la constitución del 91.

Una de las formas de consolidación de la democracia boliviana y los movimientos sociales es que han cumplido un rol fundamental en los cambios de la vida política de Bolivia y han tenido un claro desarrollo a partir de acontecimientos que marcaron un hito en la historia de Bolivia. Las relaciones entre movimientos sociales y el MAS no se pueden comprender bajo la antinomia convencional de autonomía/

cooptación, ni se limitan a la mutua colaboración. Caracterizamos el lazo entre el partido de gobierno y las organizaciones sindicales como una “coalición inestable y flexible, así mismo la dinámica de los movimientos sociales en el marco del sistema político, cuando aparecen factores que cohíben o alientan su organización y movilización según exponen los autores Mayorga (2011) y Cordero (2006). En este sentido se selecciona un conjunto de bibliografías acordes a analizar lo transcurrido de los movimientos sociales, sus procedencias, su importancia en el ámbito participativo ligándose propia mente al movimiento MAS. Como plantea Ortiz (2012) un proceso de *democracia* basado en la fuerza organizativa y la tradición de los *movimientos sociales con sus* propuestas y maneras de hacer política que sirven de base para el debate y cuestionamiento acerca de la democracia y sus mecanismos, objetivos y alcances que como su propio dilema organizativo.

Mayorga (2011) plantea a mediados de la década del ochenta, la nueva correlación de fuerzas nacionales e internacionales se tradujo en la implementación de un conjunto de “reformas estructurales” que alteraron profundamente la dinámica económica y social, y consolidaron la hegemonía de los sectores portadores de un “discurso antiestatista radical” así mismo una contribución de Cárdenas (2011) es como de modo general, la participación política indígena avanzó sustancialmente en el periodo 1979-2009. Este avance está ligado, dentro del país, al desarrollo del proceso democrático, a las reformas del Estado, a la descentralización en el nivel local iniciada en 1994 y a la creciente emergencia de los movimientos indígenas.

Mediante la Participación Popular y la introducción de las diputaciones uninominales Stefanoni (2003) & Ortiz (2012) nos hacen un aporte para nuestra investigación de manera significativa, como el mejoró de la estructura de oportunidades políticas para el MAS-IPSP, y como al permitirle acceder a varios gobiernos municipales, especialmente en una región cocalera del departamento de Cochabamba, y cargos legislativos nacionales ampliaron las oportunidades políticas para las organizaciones indígenas. La bibliografía examinada en Tapia (2002) viene acorde con la propuesta planteada por Evo Morales de un gobierno de inclusión y la convocatoria de una Asamblea Constituyente para la refundación de Bolivia con la

participación de los pueblos indígenas que fueron excluidos desde la fundación de la República criolla.

Si bien Regalsky (2006) explica como el electoralismo iba tomando fuerza entre dirigentes de organizaciones campesinas e indígenas, y el hecho de que varios de ellos estuvieran afiliados a distintos partidos políticos de los llamados "tradicionales" por esas mismas organizaciones, es un fenómeno diferente y que no se debe confundir con la participación "orgánica" de esas mismas organizaciones en los procesos electorales (como resultado del Congreso Campesino de 1995). y, por tanto, con las consecuencias que tiene esa participación. Frente a esta posición autores como Larrea (2004) muestra como la lucha por el reconocimiento ha navegado entre los planteamientos de contar con instancias propias reconocidas en la institucionalidad oficial, como mecanismos de generación de políticas públicas específicas para los pueblos indígenas, y la creación de instancias de autogobierno paralelas a la institucionalidad pública. Los casos más relevantes que reflejan esta doble estrategia han sido los Parlamentos Indígenas y Populares y el Consejo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador.

A través de las organizaciones indígenas se conducen varios planteamientos del Estado en la que buscan principalmente la reivindicación de la cultura y el idioma. La incursión en la vida política por parte de los pueblos indígenas a finales de los 80 se hace realidad con su participación en la administración pública mediante la creación de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe, DINEIB. El manejo de las áreas de interés social como la salud y economía con identidad cultural tienen cierta atención a través de las instituciones indígenas que tienen dependencia del Estado según explica Bonfil (2005). El levantamiento indígena de 1990 hizo visible ante la sociedad nacional un proceso organizativo de larga data. Larrea (2004) expresa como no solamente la existencia de un Ecuador profundo, con pueblos olvidados y excluidos, sino que además planteó serios cuestionamientos a un modelo de democracia absolutamente excluyente en el que los pueblos indígenas no tenían cabida y un modelo de desarrollo construido sobre

ellos y sin ellos. A partir de los noventa, el movimiento indígena se constituye en el referente de los movimientos sociales en el Ecuador.

Resultado de esta situación la participación política de los pueblos indígenas del Ecuador ha aumentado de forma significativa en los últimos años. Este cambio en el panorama político del país obedece principalmente al fortalecimiento del movimiento indígena como actor social que reivindica los derechos de los pueblos indígenas, a fin de lograr actualmente su visibilización ante el Estado en los diferentes espacios de decisión IIDH, ASDI, & USAID (2007). El autor Ilaquiche (2009) pone en cuestión que no hay una política electoral de interculturalidad que promueva una participación consciente y en igualdad de condiciones y oportunidades. No hay dotación de recursos económicos ni de espacios publicitarios, y peor aún, no contamos con la posibilidad de una representación directa como pueblos, como sí ocurre en Bolivia y Colombia, donde las comunidades y pueblos indígenas, según su número de habitantes, tienen un porcentaje de representación, mediante elecciones, en el congreso, senado o gobierno locales.

Marco conceptual

La participación política es una actividad de la sociedad civil, que va ligada a la designación de gobernantes por parte de los ciudadanos e influir en la formación de la política estatal. Esta debe ser pensada como una acción de cambio institucional, pues va unida a la democracia, puesto que para que la democracia se legitime necesita de la participación política. Se establecen desde dos tipos, la participación política convencional y no convencional, donde según el trabajo de Barnes, Kaase et al. (1979), la convencional está referida a circunstancias relacionadas al proceso electoral, en cuanto la no convencional se accionan mediante actuaciones como: manifestaciones, huelgas, peticiones, entre otras. Todos estos procesos implican la transición estatal que se ve comportado en el ejercicio aplicado de la ciudadanía e instituciones democráticas.

En línea con lo anterior, se pueden identificar dos tipos de factores en la participación política, en primer lugar, están los institucionales, los cuales “Comprenden las características propias del sistema político y el ordenamiento jurídico que lo rige, especialmente las normas relativas a la participación ciudadana” (Molina Vega & Pérez Baralt, sf). En segundo lugar, están los factores individuales, “donde los estudios empíricos han tratado de determinar si algunas características de los individuos, sociológicas o psicológicas, aparecen asociadas con los niveles de participación política”. (Molina Vega & Pérez Baralt, sf).

Los individuos, en nuestro caso los pueblos indígenas, se designan como una entidad social y étnica que poseen una identidad y características propias o diferenciales, tienen facultades para influir en aspectos políticos y contar con el derecho a su libre determinación. En relación se plantean las organizaciones indígenas, quienes son actores emergentes en América Latina, las cuales consisten en los grupos que representan los intereses de los pueblos indígenas en los espacios estatales, estas organizaciones cuentan con sus propios criterios, formas de liderazgo, tienen trazados sus objetivos y actividades que, muchas veces, van asociados al reconocimiento y protección de sus derechos, cultura ancestral y territorio, y la conformación de una ideología propia, que en suma hoy en día establecen un nuevo tipo de movimiento social y político, a partir de un “modelo más abierto de participación ciudadana, conocido por algunos autores como el proceso de democratización, donde se ha permitido a las organizaciones indígenas tener un papel más vinculante en los sectores públicos mediante mecanismo de participación.” (Jiménez, 2017)

Antes de que las organizaciones indígenas contaran con la estructura y orden que hoy cuentan se establecían como movimientos sociales, los cuales se entienden:

como los colectivos o grupos sociales cuyos actos se dirigen a presentar ante las autoridades, grupos o la sociedad en general una demanda precisa, constituyen una forma de acción colectiva que integra distintos factores determinados por el sistema de relaciones sociales (Rodríguez, 2008).

El movimiento indígena es una dimensión regional con una visión universal-global de los procesos sociales y políticos. Este se plantea como un movimiento emancipatorio, capaz de rescatar el legado ancestral para reconstruir las formas de conocimiento e identidad, con el que se integran en la esfera pública.

Al hacer la transición de movimientos a organizaciones, los indígenas, buscan manejar un status legal mucho más amplio en la relación que se da con el Estado, temas como su organización social y jurídica, la participación política de la que se apropian, la reivindicación de sus derechos sobre la tierra e identidad cultural como pueblos ancestrales. “El grado de organización formal de la sociedad civil también es un factor importante en la determinación de los niveles de participación política, puesto que se constituyen como canales de expresión de demandas y apoyos al sistema político” (Molina Vega & Pérez Baralt, sf).

A lo largo de la historia, los movimientos sociales u organizaciones han adquirido una mayor relación con los Estados nacionales donde se ha implementado diferentes estrategias de comunicación o exigencia de acuerdo a sus intereses y reivindicaciones, donde se plantea una estructura socio-política, la cual consiste en todo lo que se da bajo connotaciones de lo social y político, fenómenos y acciones de índole político, en el cual se mide la influencia e impacto de la política en la sociedad.

El multiculturalismo aparece entonces como eje de reivindicación cultural y reconocimiento de minorías étnicas. Actualmente, se encuentra relacionado a los hechos sociales donde los grupos sociales que anteriormente eran excluidos, en nuestro caso, los pueblos indígenas, se manifiestan hacia la defensa de los derechos de las minorías.

Las ideas multiculturales surgen alrededor de algunos hechos socio-políticos característicos de la época contemporánea. Primero, la descomposición del modelo político basado en el Estado-Nación; segundo, la sustitución de los principios éticos y políticos ilustrados -igualdad, ciudadanía, derechos humanos- que han constituido el aliento moral de la idea moderna de democracia; y tercero, la visibilización creciente de identidades fuertes (Cobo,

1999). Las democracias multiculturales pueden establecerse al aumentar la libertad e igualdad entre los individuos y colectivos, siempre y cuando las diferencias que se identifiquen políticamente sean producto de una exclusión social.

Metodología

El proyecto estará fundado en el método comparado, el cual es un procedimiento sistemático de confrontar uno o más fenómenos, se presenta como una estrategia analítica con fines no solamente descriptivos sino también explicativos, orientado por sobre todo a poner hipótesis a prueba. Para Nohlen (2002), el método es el procedimiento de comparación de objetos de estudio, que es aplicado para llegar a generalizaciones empíricas y a la comprobación de hipótesis.

Además, se empleará la metodología cualitativa, la cual junto con el método comparado contienen el enfoque histórico-empírico, el cual según Nohlen (2004), es aquel que considera que las instituciones dependen de la contingencia política: estructuras sociales, memoria histórica, cultura política, retos políticos, etc. Dentro de estos múltiples aspectos y variables hay algunas relaciones que son centrales como, por ejemplo, la relación entre el Estado y la sociedad, la centralidad del sistema representativo, el sistema de partidos y los modos de interacción y comportamiento de los actores políticos.

Como primer enfoque se encuentra el histórico, el cual viene dado por la descripción y el análisis de los fenómenos en su propio contexto temporal y espacial. El segundo elemento del enfoque se desprende de su anclaje empírico, es decir, que se basa en la experiencia o la observación de los hechos.

En función de identificar los mecanismos de participación interna de la organización, se realizará la observación directa del caso colombiano (ASI), y después tomando como base lo identificado en el caso particular, se llevará a cabo la comparación con las otras dos organizaciones elegidas para establecer las similitudes y diferencias.

Resultados

Colombia

La naturaleza del partido político Alianza Social Indígenas, ASI, es una asociación voluntaria multiétnica y pluricultural de ciudadanos y ciudadanas, donde confluyen además fuerzas políticas, organizaciones sociales, étnicas y culturales que, sin perder su identidad, tienen como propósito construir una opción de poder político, democrático, y participativo en nuestro país.

Su forma de organización se divide de manera nacional, regional y local, teniendo al frente de cada una de estas subdivisiones las direcciones y comités pertinentes. La Convención Nacional es la máxima autoridad del partido político, en la escala de jerarquía después se encuentra la dirección nacional, el comité ejecutivo nacional, posterior se encuentran los órganos departamentales, municipales y locales. Participan como delegados plenos, con voz y voto, en las distintas Convenciones de la ASI.

Lo que concierne a los mecanismos de participación implantados por el partido político al interior, se dan las elecciones de los militantes directivos por partes de todos los afiliados al partido y comprenden periodos de cuatro años sin la opción de reelección. Al ser un partido posterior a la Constitución Política de 1991, en representación a lo pactado donde a los indígenas se les otorga curules en el congreso de república y también participando en las elecciones regionales y nacionales que se llevan a cabo en el país.

Bolivia

El MAS-IPSP es una organización que la conforman múltiples organizaciones sociales que fueron integrándose en diferentes etapas, haciéndose cada vez más y más visibles a través de los sucesivos procesos electorales.

Para 1994, el contexto de oportunidad política estuvo definido por la promulgación de la Ley de Participación Popular. La estructura orgánica del MAS antes de su primera victoria respondía a la estructura de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, lo electoral se subordina a lo sindical, y por ello los cocaleros lo llaman “el instrumento político”, el cual pretende alejarse de toda relación de los partidos políticos gobernantes.

La estructura organizativa del MAS es dual: la sindical-comunitaria (heredada de los cocaleros) y la parlamentaria (construida tras la profesionalización de los funcionarios políticos en el Congreso y las victorias electorales evolutivas de este movimiento político). Por otro lado, una estructura “informal”, que trata al MAS como un “instrumento político” de las organizaciones sociales, se aleja de los estatutos registrados en la Corte Nacional Electoral (CNE) y le influye una mayor “cultura participativa”.

No obstante, a partir de 2004 el MAS se ha embarcado en un proceso de institucionalización de sus propias estructuras partidarias. El hecho más crítico de este cambio surgió de la decisión de apertura de las listas electorales antes de las elecciones municipales en 2004 y de transferir el control sobre la selección de candidatos a organizaciones locales, sin un férreo control de los antecedentes de los mismos por parte de la Comisión Política Nacional del MAS. Esta estrategia, motivada por la articulación del mayor número de alianzas posible en pos de una posible victoria electoral en 2005, tornó las estructuras de base del MAS en cambio radical al dejar de ser el ‘instrumento’ de los productores de coca para convertirse según Harten (2007), en un partido capaz de atraer a todos los desilusionados del sistema político y económico existente y de ser un partido que prestaba atención en particular a intereses urbanos subalternos.

Ecuador

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE; agrupa en su interior a las nacionalidades, pueblos, comunidades, centros y

asociaciones indígenas de nuestro país. Es la organización indígena más grande del Ecuador.

La Democracia que construiremos, garantizará la plena y permanente participación de los Pueblos y Nacionalidades en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder político del Estado Plurinacional. La Democracia Plurinacional Comunitaria implica un reordenamiento de las estructuras jurídico-políticas, administrativas y económicas que permita la participación plena de los Pueblos y Nacionalidades indígenas, así como de los otros sectores sociales organizados.

Este partido cuenta con los líderes dentro de este que son divididos por las nacionalidades pertenecientes.

Referencias

- Alianza Social Independiente. (2013). Estatutos del partido. Bogotá.
- Barnes, S. H.; Kaase, M. (1979). *Política. Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Bonfil, G. (2005). Las nuevas organizaciones indígenas, hipótesis para la formulación de un modelo analítico. *Journal de la société des américanistes*, 209-219.
- Barrimentos, M. (s.f.) ¿De movimiento a partido? Cambios y evolución del Movimiento Al Socialismo (1997-2010).
- Cárdenas et al. (2011). *Participación política indígena y políticas públicas para pueblos indígenas en américa latina*. Bolivia: Konrad Adenauer Stiftung.
- Cobo, R. (1999). *Multiculturalismo, democracia paritaria y participación política*. Madrid. En: *Política y Sociedad*, nº 32, 1999.
- Cordero, S. (2006). *Procesos organizativos en MAS y en Pachakutik: Dilemas inacabados*. Ecuador: Flacso.
- HARTEN, Sven. “¿Hacia un partido “tradicional”? Un análisis del cambio organizativo interno en el Movimiento Al Socialismo (MAS) en Bolivia”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, mayo-2007. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index4468.html>
- Ilaquiche, R. (2009). *Participación política de los pueblos indígenas*. Chile.
- Jimenez, G. A. (2017). Movimientos indígenas: una expresión de las reivindicaciones colectivas en la esfera política. Bogotá. En: *Revista Nova et Vetera*, vol 3, nº 25.
- Larrea, A. M. (2004). *El Movimiento Indígena Ecuatoriano: participación y resistencia*. Buenos Aires: CLACSO.
- Laurent, V. (2012). Multiculturalismo a la colombiana y veinte años de movilización electoral indígena, circunscripciones especiales en la mira. *Análisis Político*, 47-65.
- Molina Vega, J. and Pérez Baralt, C. (2019). *Participación política*. Mercaba.org. Recuperado de: https://mercaba.org/FICHAS/Capel/participacion_politica.htm. (15 Mar. 2019).
- Mayorga, F. (2011). *MAS - Movimiento al Socialismo; Organizaciones indígenas; Organizaciones campesinas; Participación política; Movimientos sociales; Democracia; Estado plurinacional*. Buenos Aires: Prometeo.

- Nohlen, D. (2002). *Instituciones políticas en su contexto. Las virtudes del método comparativo. El método comparativo*. Buenos Aires: Culzoni Editores.
- Ortiz, S. (2012). *Movimientos sociales, Estado y democracia en Bolivia y Ecuador en el tránsito del neoliberalismo al postneoliberalismo*. Ecuador: Íconos: Revista de Ciencias Sociales.
- Regalsky, P. (2006). *América Latina: Bolivia indígena y campesina. Una larga marcha para liberar sus territorios y un contexto para el gobierno de Evo Morales*. Buenos Aires: Colectivo Herramienta.
- Rodríguez Mir, J. (2008). *Los movimientos indígenas en América Latina. Resistencias y alteridades en un mundo globalizado*. En: *Gazeta de Antropología*, N° 24 /2, 2008, Artículo 37.
- Stefanoni, P. (2003). *El nacionalismo indígena como identidad política: La emergencia del MAS-IPSP*. . Buenos Aires: CLACSO.
- Szurmuk, M ., & Mckee, R. (2009). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: Siglo XXI Editores.
- Tapia, L. (2002). *Movimientos sociales, movimiento societal y los no lugares de la política*. Bolivia: Muela del Diablo Editores.